

que los Castellanos ganaban Tierra, tambien arremetieron. Mataronse muchos, i despeñaronse tantos de los que huian, por la otra parte del Lugar, que se tifo de sangre, de tal manera vn Rio pequeño, que pasaba por vn lado del Lugar, que aunque era grande la sed de los Hombres, por largo rato no pudieron beber de él. Y dexando contentos à los de Chalco, Sandoval se bolvió à Tezcucó; i no fue bien entrado, quando bolvieron los Chalotecas à decir, que los Mexicanos los acometian de nuevo con mucha furia, para que no pudiesen goçar de el socorro. Mandò Cortès à Sandoval, que bolviese con la mesma Gente. Los de Chalco salieron al Campo à recibir los Enemigos, pelearon con ellos, fue reñida la Batalla, con daño de ambas partes: i al fin la vencieron los de Chalco, i prendieron quarenta Mexicanos, i vn Capitán, i se fueron los vencidos huyendo en Canoas. Llegò Sandoval, hallò el Campo lleno de muertos, i à los Chalotecas mui vfanos: dieronle los presos, bolviòse à Tezcucó, i Cortès soltó los Mexicanos, haciendolos buen tratamiento, i lo mismo hacia à quantos prendia, porque deseaba acabar por bien aquella Guerra.

Los de Chalco pelean cò los Mexicanos.
Cortès haze buena Guerra à los Mexicanos.
Clemencia summa virtus, peccatur, hec casu via, Senec.

CAP. VIII. Que Hernando Cortès sale en favor de los de Chalco, i que ganó à Quaanahuac, Lugar fortissimo.



YA estaba mas seguro el Camino de la Vera-Cruz, i se tenian mas ordinarios avisos de la Mar, i con vn Mensagero que llegó con algunas Ballestas, i Arcabuces, se supo, que havian llegado mas Navios à la Vera-Cruz con Gente. El Sabado Santo bolvieron los de Chalco à pedir socorro, porque se movian muchos Pueblos contra ellos. Respondió Cortès, que queria ir en persona. Y estando para partir llegaron Embaxadores de las Provincias de Tucapàn; Maxcalcingo, i Auitlan, con grandes presentes, pidiendo su favor, i ofreciendose por Vasallos del Gran Señor de los Christianos. Hernando Cortès los recibió bien, i

Fortaleza de los Castellanos.

despidió luego, diciendo, que iba à socorrer à los Chalotecas, como los socorreria à ellos quando lo huviesen menester. Saliò à cinco de Abril con trecientos Infantes, i treinta Caballos, i veinte mil Tlascaltecas, i Tezcucanos: dexò por Cabo del Exercito à Sandoval, y antes que llegase à Chalco se le havian juntado otros quarenta mil Amigos. Detuvo se poco alli, porque dixo que queria dar vna buelta à la Laguna, i iendo caminando fue avisado, que los Mexicanos le aguardaban en el Campo. Durmiòse en vna Poblacion de Chalco, mandò que todo el Exercito estoviese à punto al quarto del Alva: partiò en oiendo Misa, fue pasando à las dos, despues de medio Dia, por entre vnas Sierras mui asperas, topò con vn Peñol, adonde havia muchas Mugerres, i Niños, i Gente de Guerra, en vna ladera, que le dieron grita: Pareció à Hernando Cortès, que pasar sin acometer à aquella Gente, seria dar ocasion de pensar, que era cobardia, i que embestirlos por la fortaleza del Sitio, era locura: con todo esto, juzgando que no convenia dexar atrás aquellos Enemigos, ni detenerse à tomarlos por hambre, acordò, con buen consejo, de combatirlos por tres partes: La vna, que era la mas agria, encomendò al Alferrez Christoval de Corral, Hombre animoso, i valiente: La segunda, diò à los Capitanes Francisco Verdugo, i Juan Rodriguez de Villafuerte: La tercera, à los Capitanes Pedro de Ircio, i Andrés de Monjarráz, con orden que aun tiempo, quando oiesen la señal, embistiesen. Hicieronlo valerosamente, ganaron dos bueltas del Peñol, que mas no pudieron, por la aspereça del Sitio, por las muchas Piedras que arrojaban, i otras cosas con que ofendian, i así hirieron veinte Castellanos, i mataron dos: i por el mucho socorro que subia à los Enemigos, por estar el Campo lleno de ellos, convino retirarse, i que los Caballos acometiesen à la Gente de la Campaña, i lo hicieron, alanceando muchos, hasta hecharlos de ella. Visto que se havia quitado el socorro, los del Peñol baxaron à pedir perdon, i rendirse, ofreciendo de acabar lo mesmo con los que defendian otro que estaba cerca. Acabadas estas dos tan dificultades, en que Hernando Cortès ganó mucha reputacion, i la perdiera sino las hiciera, fue à Guastapeque, aposentòse en vna Casa del Señor, que

Sale Hernando Cortès en Campaña à socorrer à los Chalotecas.

Lleva Cortès en su Exercito cinquenta mil Indios.

Cortès mira mucho en conservar la reputacion. Multa que natura im pedita sit, consilio ex pediri. Cicero.

Cortès combate vn Peñol.

Llega Hernando Cortès à Guastapeque.

esta-

esta-

Deleitoso Huerta del Señor de Guastapeque.

estaba en vna Huerta, que tenia dos Leguas de circuito, por medio de la qual corria vn Rio, pobladas las Riberas de muchas Arboledas, i de trecho en trecho Aposentos, con Jardines de diversas Flores, i Fruta; i havia diferentes Cagas, Sementeras, i Fuentes: Havia en diversos Peñascos labrados, Cenaderos, Oratorios, i Miradores, con sus escaleras en la mesma Peña. Reposò el Campo vn Dia, en esta Huerta: el segundo pasó à Yaurepeque, adonde no le esperò la mucha Gente de Guerra, que havia: siguiòla hasta Xicitepeque, adonde se matò mucha, i se tomaron muchas Mugerres: i como el Señor no acudia, se puso fuego al Pueblo, i al salir de él acudieron Mensageros de otro Pueblo dicho Yaurepeque, à darle por Vasallos del Rei de Castilla.

Los de Yutepeque obedecen à los Castellanos.

Quaanahuac, Lugar fuerte.

Hecho de vn Tlascalteca.

Ganase Quaanahuac, Lugar fuerte.

Mitis erat patris in Bar. Homer.

Mueren algunos Indios de sed.

Llegò Hernando Cortès aquel Dia à vista de vn Pueblo mui fuerte, dicho Quaanahuac, i no se podia entrar en él sino por dos partes, por las muchas Murallas, i Barrancas, i las entradas no las sabian los Castellanos, pero reconociendo el lugar, las hallaron: fueronse acercando, confiando que podria haver forma de entrar. Los de dentro ofendian mucho, i no se hacia nada; pero quando menos se pensaban, vn valiente Tlascalteca pasó por vn lugar mui peligroso, i creiendo los Defensores que por allí entraban los Castellanos, espantados de ello, dieron à huir, i havian seguido al Tlascalteca seis Castellanos, que entrando en el Pueblo, dieron por las espaldas en los que en otra parte defendian la Muralla, i peleaban contra Cortès, sin que huviese mas de vna Barranca en medio, que servia de Foso. Turbados de ver lo que no imaginaban, dexaron la defensa, seguidos de otros Castellanos, i Tlascaltecas, que ia estaban en el Pueblo. De esta manera se ganó este fortissimo Lugar, i los del Pueblo se huieron à la Sierra; pero el siguiente Dia acudiò el Señor à obedecer, i pedir perdon. Siguiò Hernando Cortès, haviendolos perdonado, su camino à Mexico, por vnos Pinares, i Tierra despoblada, sin Guia. Pasò vn Puerto de tres Leguas, llevando la Gente fatigada de la sed, en tanto estremo, que algunos Indios murieron. Llegaron otro Dia à vista de Suchimilco, gentil Ciudad, asentada en la Laguna Dulce, quatro Leguas de Mexico, i bien fortificada de Fosos, i Trineheras: i no habiendo hecho caso del ofrecimiento, que se les hiço con

la Paz, acometieron los Castellanos la primera Trinchera, i la ganaron en media hora; i siguiendo la Vitoria, pasaron vna gran Acequia, i aunque mojadados, ganaron la mitad de la Ciudad: peleabate con gran voceria; vnos decian: Mata, otros pedian Paz; pero conociendo que esta era astucia para salvar el hacienda, i la Gente menuda, i que llegase el socorro, se apretò el pelear. Murieron dos Castellanos, porque se desmandaron con codicia de robar. Los Indios dieron à los Castellanos por las espaldas, por el lugar por donde havian entrado; pero bolviò Cortès à ellos con algunos Caballos, i los rompiò, aunque valerosamente guardaban algunos Mexicanos con Espadas, i Rodelas. Andando mui cansado el Caballo de Cortès, se hechò, i à pie peleaba, rodeado de muchos Enemigos, que rebolvieron, con socorro que les vino. Llegò vn Tlascalteca à socorrerle, con Espada, i Rodela, i dixo: No tengas miedo, que soi Tlascalteca. Pelearon vn rato, desembaraçaronse de los Enemigos, aiudòle à levantar el Caballo, que estaba ia algo alentado, mirò al Indio, parecióle valiente, i de buen cuerpo: acudieron Castellanos, i Indios, que acabaron de romper los Enemigos. Recogida la Gente, durmiò en la Ciudad, aunque con vigilancia. Otro Dia buscò Cortès al Indio, que le socorrió, i muerto, ni vivo no pareció; i Cortès, por la devocion de San Pedro, juzgò que él le avia aiudado.

Los Castellanos peleando valerosamente ganaron vna Trinchera.

Valor de los Mexicanos.

Cortès se ve en grã peligro.

Vn Tlascalteca se corre à Cortès.

Piadosa consideracion de Hernando Cortès.

CAP. IX. De lo que sucedió à los que buscaban la Especeria, i que desampararon à Juan Serrano, i que llegaron à Borney.



DOR la muerte de Hernando de Magallanes, otro Dia la Gente de las Naos, eligió à Duarte Barbosa por su General, que era Primo de Magallanes, i por Capitán de la Vitoria à Luis Alfonso, Portugués. Estando en las Naves todos heridos, i affligidos, les embió à decir el Rei Christiano, que saliesen à Tierra, porque los queria combidar, i entregar la Joia. que havia ofre-

Los Castellanos eligé por General à Duarte Barbosa, Primo de Magallanes.

ofrecido à Magallanes , para llevar al Rei de Castilla. Duarte Barbosa llamó à los Capitanes , i dixo : *Como havia acetado el Combite del Rei Christiano , i que queria que fuesen à recibir la Joia que havia de dar para el Rei , en señal de Vasallage.* El Capitan Juan Serrano le dixo : *Que le parecia temeridad salir de las Naos , adonde el Rei Christiano podia embiar la Joia , porque el desampararlas , habiendo sido rotos , i dexarlas à tan mal recaudo , era negocio peligroso , i que seria bien detenerse , para descubrir mejor si havia algun engaño.* Duarte Barbosa dixo : *Que estaba determinado de ir , que le siguiesen los que quisiesen ; i que si Juan Serrano , de miedo se queria quedar , o biciese en hora buena ; por lo qual fue Serrano el primero , que saltò en el Batel : i llegados à Tierra los que se hallaron mas sanos , fueron recibidos del Rei Christiano , con poca Gente , porque tenia mucha Armada , i escondida , à instancia de los otros quatro Reies , que le havian amenazado , que si no mataba à los Castellanos , i les tomaba las Naves , destruirian su Tierra , i le matarian. Llevò à los Combidados à vnos Palmares , adonde estaban puestas las mesas : sentaronse à comer , i quando menos se pensaron , diò sobre ellos vn golpe de Gente , que los matò à todos , salvo al Capitan Juan Serrano , porque era bien quitto de los Indios. Poco despues los que estaban en las Naos , vieron llevar Hombres muertos , arrastrando , i hecharlos en la Mar : i teniendolo por mala señal todos , aunque dolientes , i heridos , animandose vnos à otros para morir como Valientes , se armaron ; pero poco despues vieron gran golpe de Gente , que llevaban à Juan Serrano maniatado , i desnudo , el qual dixo , como havian muerto à todos , i que à el le darian por dos Pieças de Artilleria , que por amor de Dios le rescatafen , porque donde no , le matarian ; pero no pareciendo que convenia ponerse en maior peligro , acordaron de levantarle , i vieron que bolvian à Juan Serrano à la Villa : i iendo à la vela , oieron grandissima grita , i juzgaron que entonces mataron à Juan Serrano , i bolviò mucha Gente à derribar la Cruz , que estaba delante de la Iglesia , i mientras las Naos lo pudieron ver , conocieron que no la pudieron derribar : i esto pasó en la Isla de Zebù , vna de las Filipinas , que se descubrieron despues que se le diò este nombre.*

Temeridad de Duarte Barbosa. Nihil minus in perfecto duce, quam festinationem temeritatemq; venire, arbitraberentur. Senec.

Los Castellanos van à vn Combite del Rei Christiano.

Los Indios matan à los Castellanos combidados.

Melius est ut pereat unus quàm ut pereat unitas. Aug.

Muerte del Capitan Juà Serrano.

Los Indios no pueden derribar la Cruz que mandaron po-

Llegadas las Naos à otra Isla , diez Leguas de Zebù , viendo que los muertos con Magallanes , i en el Combite , eran treinta , i cinco , i que no tenian Gente para gobernar tres Naos , acordaron de quemar la Nao Concepcion , que era la mas vieja ; i eligieron por General à Juan Carvallo , que era Piloto Maior , i por Capitan de la Nao Vitoria , à Gonçalo Gomez de Espinosa : i prometiendo de cumplir los Regimientos del Rei , fueron la Via de la Isla de Burney , i andando por entre aquellas Islas , llegaron à vna , dicha Quepindo , muy grande , i de Gentiles ; salvo que en los Puertos havia Mercaderes Moros de Malaca , i de la Java. Surgieron por los Baxos , media Legua dentro de la Mar , i el Rei con alguna Gente , entrò en las Naos con el Batel ; i aunque prometió Vitualla , visto que no les daban Arroz , que era el principal mantenimiento , pasaron à la Isla de Puluan , adonde hallaron mucho Arroz , Puercos , Gallinas , Cabras , i otras muchas cosas , que daban por pedaços de Lienço , i por Cuchillos , i Tixeras , Cuentas de Vidrio , i cosillas semejantes. Bien cargadas las Naos de estos mantenimientos , preguntaron por la Isla de Burney , i aunque lo sabian , no lo quisieron decir , por lo qual tomaron vn Moro , i se hicieron à la Vela , el qual por muchas promesas que le hicieron , dixo , que hasta la primera parte de la Isla , havia diez Leguas , i treinta hasta la Ciudad , de que la Gente recibió gran contento , porque alli sabian que tendrian noticia de las Islas de los Malucos. Iba ia la Gente , que serian cinquenta Hombres en cada Nao , sanos , i alegres , navegando por luengo de la Isla , i en pocos dias llegaron à la Barra de Burney , i se entraron por ella , con los Bateles delante , hasta vna Legua , i por haver poco fondo bolvieron atrás , desde donde à la Ciudad havia tres Leguas.

Otro dia llegaron tres Navios del Rei , que llaman Cañamices , à manera de Fustas , con las Proas Doradas como Cabeças de Serpes , para saber que Navios eran aquellos , i que querian. Iba dentro vn Hombre viejo , Secretario del Rei , llevaba gran estruendo de Trompetas , Atabales , i otras semejantes Musicas. Las Naos le hizieron salva con el Artilleria , i las Fustas rodearon las Naos , con su Musica , i llegaron à Bordo de la Capitana , i el Secretario entrò dentro con algunos Mo-

ner los Christianos.

Llegan à la Isla de Quepindo.

Los Castellanos pasan à la Isla de Puluan.

Llegan à la Isla de Burney.

El Rei de Burney es bia à saber quien son los Castellanos.

CAP. X. Que los Castellanos eligieron por su Capitan Maior , à Gonçalo Gomez de Espinosa , y llegaron à las Islas de los Malucos.



ALLAVANSE los Castellanos con mucha necesidad de Brea , i pareció que era bien , que cinco Hombres fuesen à la Ciudad à rescatar Cera , por

algunas Mercaderias , para hacer Betun , para recorrer las Naos , porque no havia otra Pez. I habiendo estado tres dias en la Ciudad , no los dexaron bolver : i pareciendo à los de las Naos , que fus Hombres tardaban , lo tuvieron por mala señal. Otro dia de mañana vieron tres Juncos , que son los maiores Navios , que vsan en aquella Isla , furtos à media legua de las Naos , creiendo que eran de Mercancias que querian entrar à la Ciudad ; pero brevemente descubrieron mas de ciento i cinquenta Velas , que llaman Cañamizes , por lo qual las Naos levantaron Ancoras , i pusieronse à la Vela , i los Juncos huyendo hicieron lo mismo ; pero viendo alcançar , se metieron en sus Bateles , i los desampararon. Las Naos tomaron los dos Juncos , por lo qual las Velas de la Ciudad se retiraron. Al cabo de dos dias , viendo que los Castellanos no bolvian , tomaron vn Junco , aunque se puso en defenfa , en que iba vn Hijo de el Rei de Luzon , i mas de cien Hombres , i cinco Mugerres , i vna Criatura de dos meses. Otro dia acordò el Capitan Maior , de soltar aquel Caballero con la Gente , pareciendole que así cobraria los Castellanos. Jurò en su Lei , el Hijo de el Rei de Luzon , de embiarlos : i dexò en Rehenes ocho Moros Principales , i dos Mugerres : i el Capitan , con el Hijo de el Rei , embiò à decir al de Burney , que si no le embiaba sus Hombres , hecharia à fondo quantos Juncos topase. Idos los Moros , se hallaron en el Junco muchas Armas , Mantenimientos , Paños de Seda , i de Algodon : i al cabo de dos Dias , embiaron los dos Hombres , quedandose con los otros tres : i habiendo tomado algunos Juncos sin provecho , determinaron de seguir su Viage.

Los Castellanos embià vn Presente al Rei de Burney.

Los Castellanos embian à visitar al Rei de Burney.

En Burney detienen à los Castellanos.

Los Castellanos prenden à vn Hijo del Rei de Luzon , para rescatar los Presos.

Los Castellanos si guen su Viage.

Que es la Isla de Borney.

Viage, i no aguardar mas. Es Borney Isla grande, i Rica, abundante de Arroz, Azucar, Cabras, Puercos, i Camellos: carece de Trigo, Añes, i Obejas: lleva Gengibre, Canfora, Mirabolanos, i otras drogas: cria ciertos Arboles, cuyas hojas, caiendo en Tierra, andan como Gufanos. Toda la Gente trae Escofias de Algodon: son Moros, i Gentiles, bañanle a menudo, usan Letras, i escriven en Papel de corteças de Arboles: estiman en mucho el Vidrio, Lienço, Lana, Cobre, i Hierro para clavaçon, i armas: Açogue para vnciones, i Medicinas: ponen al Rei el primero en la Batalla, no sale fuera fino es a Caça, i a la Guerra: no le hablan fino sus Hijos, i Muger, i los demás (como se ha dicho) por Cebratana. Los Gentiles no pientan que ai mas que nacer, i morir; la Ciudad alonde el Rei hace su residencia, es grandissima: las Casas son de Madera, con Portales, fino la del Rei, i los Templos, i Casas de Señores.

Salidos los Castellanos de la Barra de Borney, fueron en demanda de algun Puerto, para adobar las Naos: i costeando la Isla con buen tiempo, dió la Nao Capitana en seco, i en vn Dia, i vna Noche dió tan grandes golpes, que parecia que se hacia pedaços. La Noche tuvieron vn temporal, i les pareció que se mostrò el Glorioso Cuerpo de San Telmo, con que la Gente se coniolò: i al amanecer, con la creciente de la Marea, salió la Nao: i comenzando a caminar Dia de Nuestra Señora de Agosto, toparon con vn Junco, i desamparandole la Gente, le tomaron. Hallaronse en el, mas de treinta mil Cocos, que se repartieron por las Naos. Hallaron en la misma Costa, vna Ensenada, adonde se detuvieron treinta i siete dias, dando pendor a las Naos, porque no era Puerto para poner a Monte. Estando para partir, acordaron de comun consentimiento, de bolver a Juan Carvallo a su Oficio de Piloto Maior, i quitarle el Cargo de Capitan Maior, porque no guardaba los Regimientos Reales, i pusieron en su Lugar, elegido entre todos, a Gongalo Gomez de Espinosa: i hicieron Capitan de la Nao Vitoria, a Juan Sebastian del Cano, que salió de Castilla, por Maestre de la Nao Concepcion, i continuaron su camino en demanda de los Malucos. El Dia siguiente tomaron vn Junco, junto a vna Isla, que dixerón la Trinidad, aunque se quisò

Muestra se el Glorioso Cuerpo de San Telmo.

Quitán el Cargo de Capitan a Juan Carvallo.

Imperaturum omnibus, eligi debere ex omnibus. Plin. Hacén Capitan a Gongalo Gomez.

defender, en el qual hallaron a vn Governador del Rei de Borney, con vn Hijo, i Hermano suyo, i cien Hombres, con gran cantidad de Conservas, Vinos de diferentes especies, Paños de Algodon, i algunos de Seda: i porque este era Governador de la Isla de Puluan, adonde antes de llegar a Borney, se hizo buen acogimiento a las Naos, i las dió Vitualla: por su rescate, acordaron de darle libertad, con que proveiese las Naos de mantenimientos. Quando se lo dixerón, algó las manos al Cielo, fue de ello mui contento. Acercaronse a Tierra, i de vna Ciudad, que estaba en la Ribera, acudió mucha Gente con Arroz, Cabras, Puercos, Gallinas, Cañas dulces, i Cocos.

A dos Dias, que se partieron de la Trinidad, llegaron a la Isla de Quepid, toparon vn Junco, cuya Gente, con sus Alfanges, i Pavéses, llamaba a las Naos, que por las calmas no podían llegar; pero embiaron los Bateles armados, con cada treinta Hombres. Barloaron el Junco, i entraronle, con muerte de veinte Moros, i prendieron treinta, sin muerte de ningun Castellano, aunque huvo algunos heridos. Preguntaron a estos, qual era el Piloto? negò que sabia a las Islas de los Malucos; pero los Moros dixerón, que las sabia. Encaminò las Naves a dos Islas, adonde certificò, que cargarían de Clavo, aunque mentia, porque era Natural de ellas, i pensaba escaparse allí. En furiendo, salió vn Señor en vn Parao, preguntò a donde iban: i sabido que a los Malucos, dixo, que allí havia vn Piloto que los guiaria, mas que queria ser bien pagado. Diósele quanto pidió, porque dixo, que lo queria dexar a su Muger: entrado en la Nao, se hallò que era Hermano del otro Piloto, que llevaban, i en haviendo hablado vn rato con el, se hechò en vn Parao para huir; pero algunos Castellanos se hecharon tras el, i le bolvieron por los cabellos, i por esto huieron los demás Paraos, que allí estaban, i en poco rato salieron infinitos contra las Naos; pero ellas iban ià a la Vela, i por algunas Pieças que les dispararon, no siguieron. Salidos de esta Isla, que se llama Sangi, llevaban a los dos Hermanos Pilotos, con grillos, i a vn Muchacho su Hijo, encima de la Tolda, porque diesen la Via: i iendo vna Legua de vna Isla, que iban costeando, i andando poco por la calma, a media Noche se hecharon los dos Pilotos, con su Hijo,

Juan Sebastian del Cano.

Los Castellanos pelean con vn Junco de Moros.

Los Pilotos Indios con el Muchacho, con los Grillos, se hechan a la Mar.

Llegan los Castellanos a los Malucos.

con sus Grillos, en la Mar. Otro Dia, de algunos Paraos que acudieron a las Naos, supieron que los Pilotos estaban presos, i que el Hijo se havia ahogado: i refrescando el Viento, siguieron su Viage, con gran tristeza que caió en toda la Gente, por la falta de los Pilotos; pero vn Moro que estaba herido, que era de los treinta que cautivaron en el Junco, dixo, que estaban cien Leguas de las Islas de los Malucos, i que los guiaria; i navegando, con buen tiempo, al cabo de tres Dias dixo el Moro, que estaban cerca. Anduvieron aquella Noche con pocas Velas, i a medio Dia, a ocho de Noviembre, fueron a Tidore, que es vna de ellas. Surgieron junto a la Villa, por ser la Mar mui honda, hicieron Salva, embió el Rei a saber quienes eran, i recibió gran placer de su llegada.

CAP. XI. De lo que sucedió a los Castellanos en las Islas de los Malucos, hasta que la Nao Vitoria partió para Castilla.



El Rei de Tidore, que se llamaba Almançor, en vna Barca fue a las Naves, vestido de vna Camisa labrada de Oro de Aguja, mui rica, i vn Paño blanco ceñido hasta Tierra, descalço, i en la Cabeça vn hermoso Velo de Seda, a manera de Mitra: dixo a los Marineros, que andaban adereçando las Boias, que fuesen bien llegados. Entrò en la Nao Capitana, tapòse las narices, por el olor del Tocino, porque era Moro, aunque no havia cinquenta Años, que havian entrado Moros en aquellas Islas, las quales eran antes habitadas de Gentiles, que aun estaban en las Montañas. Los Castellanos le hicieron reverencia, presentaronle vna Silla de Terciopelo Carmesi, vna Ropa de Terciopelo Amarillo, vn Saion de Tela de Oro falso, quatro varas de Escarlata, vna pieça de Damasco Amarillo, otra de Lienço, vn Paño de manos, labrado de Seda, i Oro, i dos Copas de Vidrio, seis Sartales de lo mismo, tres Espejos, doce Cuchillos, seis Tixerias, media docena de Peines. Dieron a su Hijo vna Gorra, vn Espejo, i dos Cu-

Almançor Rei de Tidore, entra en las Naos Castellanas.

Presente que dan los Castellanos al Rei Almançor.

chillos: i otras cosas tales, a los Caballeros que con ellos entraron. Pidieronle de parte del Emperador, licencia para entrar en su Isla, i negociar en ella: dióla de buena gana: dixo, que matafen a quien los enojase. Mirò el Estandarte con las Armas Reales, i el Retrato del Emperador: pidió que les mostrafen la moneda, i el peso que tenia; i haviendolo mirado, dixo, que sabia por su Astrologia, que havian de ir allí Christianos, a buscar Especeria, que la tomafen en buen hora. Quitòse la Mitra, abragòlos, i fuefe. Otros dicen, que lo soñò, i otros, que fue congetura, o que lo entendió por los Moros, que trababan en Zamatra, Malaca, i Costa de la China. Salieron los Castellanos a Tierra, a refrescarse: al cabo de quatro Dias le pidieron la carga del Clavo, para los Navios. Dixo, que hiciefen el precio; pero los Castellanos no sabian que quatro quintales de Clavo, valian entre los de la Isla, dos Ducados: i pasandose algunos Dias que no les daban Carga, dixerón, que se querian ir; por lo qual fue el Rei a la Capitana, dixo: que por que se querian ir? Que no daria el buena quenta de si, porque ia havia embiado a decir por las otras Islas, que llevase Clavo quien quisiese, porque sin su licencia no lo harian, i que el querria jurar en su Lei, que en su Puerto estarían seguros, i que los cargaria las Naos de Clavo, con que el Capitan jurase tambien, de no partir de su Puerto, hasta que las Naos estuviefen cargadas. Fueron dos Moros a Tierra, llevaron a las Naos vn bulto, quanto vno de ellos podia llevar en ambas manos, i porque iba cubierto con ricos Paños de Seda, no pudieron ver lo que dentro havia. Pusò Almançor las manos en el, despues sobre la cabeza, i en los pechos, i con esto le bolvieron a Tierra. El Capitan Gonçalo Gomez de Espinosa, ante vna Imagen de Nuestra Señora, hizo tambien su juramento, i quedò asentado, que siempre Almançor seria Amigo de los Reies de Castilla, i que daria Clavo, i las otras Especerías, siempre que a su Isla fuesen Castellanos, a cierto precio, que concertaron que se lo pagafen en Lienço, Paños, i Sedas, i luego le dieron treinta Moros, que llevaban cautivos en las Naos, con que el Rei se holgò mucho. Fueron a Tidore Corala, Señor de Terrenate, Sobrino de Almançor, a darse por Amigo, i Vasallo del Rei de Castilla. Tambien fue Luzuf, Rei

Almançor confierte que los Castellanos es traten en Tidore.

Concieto que ha ce el Rei de Tidore con los Castellanos.

Confederacion en tre Almançor, i los Castellanos.

Corala, Señor de Terrenate, va a Tidore a darse por amigo de los Castellanos, i Luzuf, Rei de Tidore, ha ce lo mismo.